

FURIA PRESIDENCIAL

Dos reuniones turbulentas entre Milei y Fernán Saguier, con cinco periodistas de La Nación en la mira

El mandatario exigió el despido de Pagni, Alconada Mon y tres columnistas. Violencia, un frágil acuerdo y una "celada" en el despacho presidencial. Acusaciones por el "kiosquito" y el papel de Macri. Un diario escindido entre editoriales y el contenido periodístico. Encuentros y desencuentros entre dos fraternidades.



Sebastián Lacunza
[@sebalacunza](#)

SÍGUENOS EN



El presidente Javier Milei entrevistado por Esteban Trebucq, Luis Majul y Pablo Rossi.

22 de abril de 2026 06:00 h Actualizado el 22/04/2026 14:40 h 0

En al menos dos oportunidades desde diciembre de 2023, **Javier Milei** se reunió con el director de *La Nación*, **Fernán Saguier**. Una transcurrió en malos términos y concluyó en un precario acuerdo, y **la segunda comenzó con cierta compostura y derivó en una brusca expulsión del editor, acompañado por agentes de seguridad, con la advertencia de que no volvería a pisar el despacho presidencial.**

Hacia fin de 2024, con un año en Casa Rosada, el Presidente ultraderechista creía ver una campaña en su contra en el diario conservador. Las páginas de *La Nación* se dividían entre una inocultable adhesión al Ejecutivo en sus editoriales y algunas columnas de opinión, matices o marcada distancia en otras, y una agenda informativa crítica, sobre todo en la sección política. En cambio, el canal de noticias de la familia Saguier, LN+ —en el que **Luis Majul** ocupa espacios centrales y tuvo peso en la programación—, exhibía un oficialismo bastante homogéneo, que satisfacía el exigente paladar gubernamental.

Milei protestaba en público y apuntaba específicamente contra **Julio César Saguier**, presidente del directorio de La Nación, de perfil conservador y encargado de las relaciones empresariales y políticas. **“Los esbirros de Julio César Saguier tienen la orden de dar siempre una visión negativa”**, [posteó el Presidente](#) el 27 de octubre de 2024. “JC, sé que te caigo mal, pero así es la democracia”, apostilló al día siguiente.



Javier Milei y Fernán Saguier

De acuerdo a dos fuentes independientes entre sí, Majul ofició de intermediario de los encuentros. La primera información sobre una cita conflictiva en Olivos fue dada por el periodista **Roberto Navarro**, en *El Destape*. Consultado por este medio, Majul negó haber hecho alguna gestión. Una versión indica que un tercer encuentro entre Milei y Saguier ocurrió en el despacho de éste en el quinto piso del edificio de *La Nación*, en el municipio de Vicente López, pero no pudo ser corroborada.

El único ingreso de Saguier a Casa Rosada está registrado el 29 de noviembre de 2024, a las 13.15, y quien habilitó la entrada por Balcarce 24 fue **Manuel Adorni**.

Por esos días, *La Nación* cuestionaba a Milei por la no sanción de la denominada “ficha limpia” —ahora reflatada—, que procuraba impedir las candidaturas de procesados y condenados por corrupción. Se trataba de una agenda por la que el macrismo decía luchar desde hacía años, y que los Saguier asumieron como propia. El contrapunto sobre el tema rompió el sesgo oficialista de los editoriales de la anteúltima página. **“Ganó la ficha sucia”**, sentenció la opinión institucional del diario.

La tormenta del primer encuentro se desató apenas Milei tuvo enfrente a Saguier. **Con gritos y acusaciones, el Presidente exigió renuncias de cinco miembros del staff: el periodista de investigación y prosecretario de redacción Hugo Alconada Mon, los columnistas políticos Carlos Pagni, Joaquín Morales Solá y Jorge Fernández Díaz, y la periodista de economía Florencia Donovan**. De todos ellos, Donovan era la que más había tratado con Milei, antes de su ascenso político.



Carlos Pagni, uno de los blancos preferidos de Javier Milei. Santiago Filipuzzi / Gentileza Editorial Planeta

La molestia de Milei abarcaba desde informaciones que consideraba motivadas por intereses espurios o prejuicios ideológicos, opiniones por las que se sentía ofendido y meros matices en el abordaje económico. El Presidente ya había bloqueado e insultado a Alconada Mon en Twitter. A diferencia de un agravio frecuente disparado a los periodistas de política del diario ("**ensobrados amarillos**"), lo despreciaba por "socialista". A esa altura, Alconada Mon había informado sobre los pagos irregulares a Milei del Banco Provincia, durante la gestión provincial de **Daniel Scioli**, y las inversiones en Miami y los subsidios estatales gozados por **Beto Milei**, padre del mandatario. En el caso de Pagni, el reproche mayor era que supuestamente había puesto en duda su salud mental en charlas reservadas ante inversores, lo que el mandatario asumió como un agravio irreparable. Además, entre opiniones en general matizadas sobre el Gobierno, Pagni puso el foco en **Leonardo Scatturice** y **Pablo Otero** ("el Señor del Tabaco") como empresarios con terminales en despachos clave del Ejecutivo, otro factor que le ganó la ira presidencial y de **Santiago Caputo**.

Saguier no cedió al reclamo. "**Gracias, pero la decisión sobre quiénes integran la redacción es mía**", le dijo a Milei. A cambio, le tendió un puente: firmar columnas mensuales en el diario. La reunión concluyó a las 14.25 con un principio de acuerdo. Se concretaron [tres notas con la firma presidencial](#), fechadas el 3 de enero, 7 de febrero y 8 de marzo de 2025.

Aunque como consecuencia del turbulento encuentro hubo alguna regulación en cuanto a los tiempos de ciertas informaciones, el rumbo periodístico del medio insignia de los Saguier continuó con una agenda incómoda para el oficialismo en la sección política, alimentada por las coberturas de la presunta cryptoestafa \$LIBRA, las probables coimas del 8% en la Agencia de Discapacidad y los enriquecimientos de **José Luis Espert** y **Manuel Adorni**. Los matices permanecieron en la agenda económica y los editoriales del diario y el *prime time* de LN+ se afirmaron como trincheras oficialistas. Suele darse que ciertos segmentos de la pantalla televisiva parecen al menos disimular las ofensas del Presidente a periodistas del diario.

Si bien la dirección de *La Nación* corresponde a Fernán Saguier —psicólogo de profesión, con experiencia como corresponsal en Estados Unidos—, el peso del abogado Julio César se refleja en los textos de los editoriales. El presidente del directorio tiene llegada fluida a jueces y fiscales de Comodoro Py, y es interlocutor privilegiado del mundo de los negocios y la Asociación Empresaria Argentina. En cuanto a los otros hermanos, el ingeniero

industrial **Luis** se ocupa de los números de la empresa, el arquitecto **Alejandro** se encarga de temas logísticos y la docente **Florencia** encabeza la Fundación La Nación. La sexta hermana, **María Luz Saguier**, se dedica al negocio agropecuario y el transporte de cargas.



Julio César Saguier, presidente del directorio de La Nación.

La siguiente reunión entre Milei y Fernán Saguier fue a solas en la primavera del año pasado, por la mañana. Una de las fuentes la situó en septiembre de 2025 en Olivos, la otra no lo precisó.

El director de *La Nación* se encontró con un Presidente afable, que tenía preparada una carpeta con recortes y notas impresas que le habían resultado agradables. En un momento, volvieron a surgir los nombres de Pagni y Alconada Mon, **y Milei salió de sí**. Increpó al visitante y se refirió a ambos periodistas como **"sorete"** e **"hijo de puta"**, términos cotidianos en su léxico. Saguier apenas pudo pronunciar palabra, hasta que el mandatario lo echó y lo hizo acompañar por la seguridad: **"No vas a volver a pisar este lugar mientras yo sea Presidente"**. El director del diario conservador salió con la impresión de que le habían tendido una celada, sólo para que escuchara la furia de Milei.

El "kiosquito" y los Macri

Así como el inquilino de Casa Rosada atribuye toda mirada no complaciente que se esboza en el multimedios Clarín al objetivo empresarial de que [Telecom termine de absorber Telefónica](#), también apunta a intereses económicos y políticos de los Saguier para administrar su agenda. **"El Presidente le dejó claro que La Nación defiende su kiosquito"**, dijo una voz gubernamental.

Aunque los negocios del Grupo La Nación son por montos menores que los de Clarín, un apellido exacerba la prevención en Milei: Macri.

Durante años, periodistas y empresarios como **Jorge Lanata**, **Daniel Vila** (A24, La Red, América TV) y **Jorge Fontevecchia** (Perfil) atribuyeron a **Mauricio Macri** la propiedad en las sombras de LN+. En el Gobierno renacieron las suspicacias ante una agenda adversa que se filtra en ciertos segmentos del canal desde febrero pasado.

Un hito que marcan en el oficialismo es la concesión por diez años del predio de Costa Salguero a una sociedad entre Clarín y La Nación. Esas hectáreas privilegiadas sobre el río de la Plata estuvieron históricamente ligadas a empresarios cercanos al PRO, y acaban de ser asignadas por el Gobierno de **Jorge Macri** al duopolio informativo. El canon ofrecido por los ganadores fue inferior al de su competidor en la licitación, **Eduardo Elsztain**, empresario de excelente vínculo con los Milei. Sin invertir en infraestructura, Clarín y La Nación ya están anunciando muestras en Costa Salguero (rebautizada como BA Ferial) a partir del invierno, que dejarán de llevarse a cabo en La Rural de Palermo, predio explotado por IRSA, la firma de Elsztain.

Otro tema en la agenda de la pelea entre el Gobierno y La Nación es la remodelación del Luna Park. El diario de los Saguier [viene informando profusamente](#) sobre el supuesto daño en el patrimonio arquitectónico del mítico estadio que supondría la obra que propone llevar a cabo la empresa DF Entertainment. En la lectura del Ejecutivo, los accionistas de La Nación —que pugnaron por la licitación por el Luna Park— procuran evitar a toda costa la construcción de un microestadio que compita con el Movistar Arena, propiedad de los Saguier. El histórico estadio de box del Bajo porteño pertenece al Arzobispado, pero en la divisoria de aguas, DF Entertainment quedó cerca de Milei.

A ello se refirió el Presidente en [una de sus últimas ofensivas](#). **"Basura inmundada"** le disparó Milei a **Jorge Liotti**, principal columnista dominical de *La Nación* y jefe de la sección política. **"Obviamente estas mentiras están avaladas por editores delincuentes y dueños de moral cuestionable"**, abundó. En Casa Rosada tradujeron esa frase como una alusión al negocio del Luna Park, otro "kiosquito".

El mismo día de ese agravio, *La Nación* publicó un editorial titulado ["Preservar el programa, proteger a Milei"](#). El texto, elogioso hasta lo empalagoso de las políticas económica y exterior del Gobierno ultraderechista, pareció sugerir que era necesario desprenderse de Adorni, a quien no mencionó. Consideró imperioso bloquear el regreso del peronismo porque, de lo contrario, **"nos hundiremos en lo más profundo de un décimo círculo donde Dante Alighieri hubiera puesto a los países fallidos e irrecuperables"**.

Un texto enjundioso que reencuentra a las fraternidades Saguier y Milei.

Sin embargo, como nada parece ser suficiente, horas más tarde, el Presidente apuntaría otra vez a Pagni en una carrera ilimitada por la ofensa. Por una confusión menor durante el programa "Odisea", en LN+, sobre el mes de inicio del mandato ultraderechista, Milei arremetió: **"delincuente mal parido"**.

SL

slacunza@eldiarioar.com